

Enseñando a vivir para aprender a morir

El cristiano es afortunado porque sabe lo que tiene

¡UNA VIDA TERRENA PARA VIVIR EN PLENITUD!

y porque sabe lo que se le ha prometido

¡UNA VIDA EN EL CIELO PARA VIVIR ETERNAMENTE!

¡SU VIDA TIENE SENTIDO!

¿LO SABÍAS? ¿EL QUÉ?

Lee, piensa y completa con vocales lo que se nos puede regalar si lo buscamos, esperamos y deseamos:

__T__R__N__D__D

Que nacemos para no morir nunca.

Que fuimos creados para vivir por siempre.

Que la muerte sólo es el final de la vida terrena.

S__NT__D__D

Siguiendo las huellas de Cristo y empleando los dones dados estamos llamados a ser felices.

Contamos con el Ángel de la Guarda como protector e intercesor.





¡LA VIDA ES UN REGALO DE DIOS!

Hemos sido creados por Él y para Él. No elegimos el momento de venir a esta vida y tampoco el de dejar este mundo.

Cada cual es responsable de su vida delante de Dios. Recibimos la vida que se nos regala cada día con gratitud, aprovechándola y cuidándola pues somos administradores y no propietarios.

**«Estad atentos y vigilad,
porque ignoráis cuándo será el momento»**



Mc 13, 33

El caminar por esta vida continúa en el cielo, pasando por abandonar el cuerpo. Es lo que conocemos como muerte...



¿QUÉ SIENTES?



¿Da un poco de respeto y seriedad este tema, no?

¿A ti también te ha pasado?

Anda, sígueme... pon las vocales... que hay más sorpresas...

N__ T__RM__ N__, S__ TR__NSF__RM__



¿Y después qué?



R__S__ RR__CC__ÓN



«En la casa de mi padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros»

Jn 14, 2-3